

VICTORINO GONZALEZ LUCAS (Hacinas 1877 - Paris 1956)
(VICTOR GONZALEZ en Francia)
Organero. “Gran maître organier”

Nació en Hacinas (Burgos), el día 2 de diciembre de 1877. Sus padres fueron Rafael González Gutiérrez y Nicolasa Lucas Benito. Fue el mayor de siete hermanos, Eleuterio, Vicente, Dionisio, Regina y María. Eleuterio y Vicente, fueron monjes de Silos.

Realizó sus primeros estudios en la escuela elemental de Hacinas, donde sobresalió respecto a sus compañeros siendo propuesto por su profesor, Don Juan Francisco del Hoyo, para ingresar en el oblatado del monasterio de Santo Domingo de Silos, recién restaurado por monjes franceses. Sus hermanos Eleuterio y Vicente le seguirán los pasos.

En septiembre de 1.888 a la edad de 11 años ingresó como oblato, bajo la dirección del P. Eduardo Buchot, cursando sus estudios clásicos y religiosos, aprendiendo latín, gramática castellana, historia, geografía, aritmética, francés, fábulas e interesándose ya por la música instrumental. Como todos los oblatos canta en el coro, alternándose con los monjes, la música le apasiona y pasa su tiempo libre con el Maestro organista, en la tribuna del órgano, donde empieza a interesarse por la mecánica del instrumento.



Grupo de Oblatos hacinenses con su maestro D. Juan Francisco del Hoyo, en el Monasterio de Sto. Domingo de Silos (aprox. 1893). 2ª fila izq. Victorino González.

Justamente durante sus años de oblato, entre 1888 y 1889 se reconstruye el órgano del monasterio, deteriorado por los largos años de abandono que sufrió. La restauración es realizada por un operario de Louis Debierre (1842-1920), organero de Nantes (Francia).

En el año 1.893, con tan solo 15 años, es enviado a la abadía benedictina de Ligugé, a unos 10 Km. al Sur de Poitiers (Francia), para hacer su noviciado, junto con su compañero Saturio González. Justo en estos años la prestigiosa organería Cavaillé-Coll instalaba un nuevo órgano en la Abadía. Durante su permanencia en Ligugé, hace amistad con un organista alsaciano, Gustave Schilling, que hace una estancia en el monasterio. Este segundo contacto con el mundo de la organería marcaría definitivamente el futuro del joven Victorino. Todo lo que aprende le abre un atractivo

panorama hacia la vida activa del arte musical, que hace que cada vez se sienta menos atraído por la vida monástica.

Decide entonces marchar a París, donde su amigo organista Gustave Schilling le facilitará una recomendación al párroco de Saint-Sulpice, para que le tutele en su nueva vida. El párroco avisó a sus padres, ya que Victorino todavía no era mayor de edad, los cuales aceptaron depositar la confianza en su hijo, para que siguiese los dictámenes de su conciencia. Es pues en 1895 que abandona la Abadía, la orden benedictina y sus estudios, para iniciar lo que sería su prestigiosa carrera profesional.



La salida del monasterio es anecdótica y fue explicada en numerosas ocasiones por su compañero de noviciado el Padre Saturio González, entre sonrisas de simpatía. *“A primera hora del día 28 de enero de 1.895, sin permiso del abad, salió hacia la estación de tren que le llevaría a París. Pero había amanecido el día con una capa de nieve que inevitablemente podría descubrir la ruta seguida. Para confundir a los que más tarde le buscarían, se le ocurrió, nada menos, que recorrer el trayecto hasta la estación andando para atrás. Así las huellas hacían creer que eran de alguien que venía al monasterio.”*

Órgano de Sto. Domingo de Silos.

Así pues en 1896 con 17 años, fue aceptado como aprendiz en la prestigiosa factoría de órganos románticos de Aristide Cavaillé-Coll (1), en la rue du Maine en París. Para poder vivir, se dedicaba por las noches a hacer traducciones del español al francés, mientras que con su amigo Schilling, perfeccionaba sus conocimientos musicales y aprendía armonía. Debe de tenerse en cuenta que ya poseía una sólida formación humanística y en lenguas, de su paso por Silos.

En la factoría de Cavaillé-Coll estuvo tutorado por Charles Carloni, uno de los hombres de confianza de Aristide Cavaillé-Coll, y su principal responsable en España, donde instalaron gran número de instrumentos, principalmente en la zona vasco Navarra. Victorino pasó por todos los trabajos de la organería, fabricando piezas, como mecánico y finalmente como armonista, donde destacó por sus aptitudes y competencia, por lo que Cavaillé-Coll lo distinguió entre sus mejores colaboradores discípulos, llegando a convertirse en tan solo un año, en el primer armonista de la casa. Vivió en este periodo la época más gloriosa de la organería francesa, en la



Victorino González. 1.899

que la casa Cavaill-Coll inundó el mundo con sus grandes y magníficos órganos.

En 1899 tras la muerte de Aristide Cavaillé-Coll, decide dejar la empresa, para entrar a trabajar en Merklin-Gutschenritter (2), principal competidor de Cavaillé-Coll en Europa, con quien estará hasta el año 1905.

Nacionalizado francés, Victorino contrajo matrimonio con Isabelle Schneider, nieta de Gustave Schilling, el día 5 de diciembre de 1.901, en la iglesia de Saint-Sulpice. De su matrimonio nacieron tres hijos, Fernand nacido el 6 de junio de 1904, Cecile y Jean que murió debido a un accidente a los 17 años de edad.

Debido a la promulgación en 1905 de la Ley de separación entre Iglesia y Estado, los fabricantes de grandes órganos cuyos principales clientes eran las Iglesias, catedrales, monasterios, etc., entraron en una grave crisis.

Victorino dejó Merklin-Gutschenritter para trabajar como armonista en Limonaire Frères (3), constructor de órganos de manivela, para cines y ferias. Para él este cambio según decía, no fue una decepción, al contrario, comentaba que llegó a aprender mucho en esa corta etapa de su vida profesional.

Como nacionalizado francés tomó parte en la primera guerra mundial contra Alemania (1914-1919). Fue movilizado el 4 de Agosto de 1914, siendo hecho prisionero por los alemanes en los primeros combates el 23 de ese mismo mes. Durante su cautiverio fue llevado a Alemania, donde paso la mayor parte del tiempo en Paderborn (Westphalie), trabajando para un pequeño fabricante de órganos local, que tenía a sus obreros movilizados. Allí tuvo que familiarizarse con otros procedimientos y sistemas distintos a los que correspondían a su formación y gustos en cuanto a organería. Terminada la guerra, fue invitado a quedarse en Alemania en muy buenas condiciones, cosa que rehusó cordialmente, para regresar de nuevo a París.



Victorino González, Paris 1953

Acabado el conflicto bélico, regresa a París en diciembre de 1918, donde entra a trabajar para el fabricante de órganos Gustave Masure, hasta el año 1922, en que decide fundar su primera empresa.

En el año 1921, a la edad de 44 años y con una larga experiencia en las mejores organerías de Francia, empezó a trabajar por su cuenta, asociándose con el mecánico Victor Ephrem, creando su propio taller en la localidad de Malakoff (Hauts-de-Seine),

en las cercanías de París. Empezó a trabajar con algunas obras ya contratadas, como el órgano de Saint-François-Xavier de París, no sin contratiempos económicos.



En esta época hace amistad con André Marchal, prestigioso organista y con el Conde Beranger de Miramon, presidente de la asociación “Amis de L’Orgue”, que juntamente con Norbert Dufourcq, eminente musicólogo, colaborarán en el desarrollo del órgano neo-clásico, difícil y rica síntesis entre el órgano clásico y el órgano romántico, permitiendo a los compositores del siglo XX experimentarse. Del órgano neoclásico será Victorino González su máximo exponente.

En el año 1929 se crea “Etablissements GONZÁLEZ S. A.”, en Châtillon-sous Bagneux, en el sur de París, siendo uno de los principales accionistas el Conde de Miramón y varios miembros de la asociación “Amis de L’Orgue” de París. Victorino y su hijo Fernand (1904-1940) fueron los directores de la nueva sociedad. Esto les permitió ampliar los talleres con nueva maquinaria, pudiendo desarrollar el trabajo como en los mejores tiempos de la casa Cavaillé-Coll. Contaban con unos 25 a 30 operarios, muchos de ellos competentísimos organeros, que procedían de la antigua casa Cavaillé-Coll-Mutin y Merklin.



Fernand González 1939

La fama de Víctor González, como se le conocía en Francia, se extendió por todo el país, traspasando fronteras y con el apoyo del Ministerio de Bellas Artes, se construyeron los magníficos órganos del Palacio de Versailles, Palacio de Chaillot (Trocadero), los de las catedrales de Pau, Bayonne, Reims, Saint Benoit Sur l’Oise, Meaux y Sosissons.

Durante la IIª Guerra Mundial (1939-1945), al ocupar los alemanes la mayor parte de Francia, Victorino González abandonó París refugiándose en España,

trasladándose a Madrid, donde se contaba con él para la dirección técnica de una fábrica de órganos que se iba a instalar con el nombre de “*Organería Española*”. A la cabeza de este proyecto estaban Ramón González de Amezúa, Rafael Puignau y el mismo Victorino.

Durante su estancia en España, recibe la trágica noticia de la muerte de su hijo. El 9 de junio de 1940 su hijo Fernand, teniente de aviación francesa, muere a bordo de su avión, un Potez 63/11, al ser abatido de regreso de una misión. Tenía 36 años de edad, y dejó a tres hijas, Lola, Lilianne y Annick. Victorino se quedó solo al frente de la sociedad parisina.

Firmado el armisticio (22 de junio de 1940), se reintegra a París con el fin de supervisar su fábrica, pues los alemanes habían amenazado con su incautación de permanecer cerrada, posteriormente vuelve a Madrid.

Durante este periodo de estancia en Madrid, trabaja en la restauración del órgano de San Luís de los Franceses de la capital española, que durante la guerra civil había quedado devastado por efecto de una bomba. Éste es el único trabajo que realizó en España.



Durante estos años de la IIª guerra mundial, un joven violonchelista llamado Georges Danion (1922-2005), vio interrumpida su carrera profesional, debiendo pasar a la clandestinidad en la Francia ocupada. En esta época conocería a su futura esposa, Annik González, una de las tres hijas de Fernand. Se casaron en junio de 1945, siendo introducido por su esposa en el mundo de la organería, entrando a trabajar en la fábrica “Etablissements GONZÁLEZ” en 1947. Victorino, viendo las habilidades musicales del joven Danion, le propuso formarle en la profesión para que ocupase el lugar que dejó su hijo al morir.

Georges Danion (1922-2005)

Doscientos treinta órganos fueron creados o restaurados desde 1930 hasta su muerte, acaecida en 1956. Sus obras se encuentran sobre todo en Francia, en Iglesias, Catedrales, Palacios y casas particulares, cosa corriente en el París de esos años. En Argentina construyó juntamente con su hijo Fernand el órgano de la Iglesia de San Benito en Buenos Aires (1927), perteneciente al Monasterio del mismo nombre, fundado a primeros de siglo por monjes del Monasterio de Santo Domingo de Silos, entre los que se encontraba su hermano Eleuterio. Es interesante recordar que Victorino debía su formación musical y humanística precisamente a este monasterio. En Estados Unidos se le conoce un órgano encargado por un particular. En España se le conoce tan solo un trabajo, el de la restauración del órgano de la iglesia de San Luís de los Franceses, en la calle Lagasca de Madrid.

Alguno de sus mas destacados trabajos son los órganos de Saint-Merry en París (1947), Saint-Eustache en París (1930), Le Palais de Chaillot (1938), la Chapelle Royale

en Versailles (1953), las catedrales de Meaux (1932), Reims (1938), Rennes (1939), Agen (1954), Soissons (1956), La Flèche, Bayonne (1936), Auch (1959), etc.

Mención especial merece el órgano que durante muchos años albergó la sala de Conciertos del Palacio de Chaillot de París. Este órgano fue construido con ocasión de la exposición universal de París de 1878, para la sala del Trocadero, por el prestigioso Aristide Cavaillé-Coll. En 1939 le fue encargado a Victorino González y a su hijo Fernand el traslado y adaptación del instrumento, para su instalación en el Palacio de Chaillot, que sustituyó al Palacio de Trocadero. Allí permaneció el instrumento hasta que en 1975, por diversos motivos fue donado para ser instalado en El Auditorium Maurice-Ravel de Lyon. El traslado y adaptación fue realizado por Georges Danion. Este instrumento es hoy en día el único órgano de Francia instalado en una sala de conciertos.



Órgano original de la Chapelle Royale de Versailles, Actualmente instalado en l'Arroque d'Olmès.

En Francia se reconoció a Victorino González como uno de los más importantes fabricantes de órganos, el de más prestigio sin duda entre los años 1.930 a 1.956, fecha de su muerte. Así queda reflejado en los numerosos artículos y reseñas publicadas en enciclopedias y revistas especializadas.

En los últimos años de su vida, padeció un ataque de hemiplejía, que le restó movilidad al andar, pero que no le impedía seguir con su gran pasión por el trabajo. En abril de 1956 fue atropellado por un automóvil cerca de su casa de París, teniéndole que ser amputadas ambas piernas. Tras varios meses de hospitalización, murió el día 3 de junio de ese mismo año en el hospital de Broussais de París.

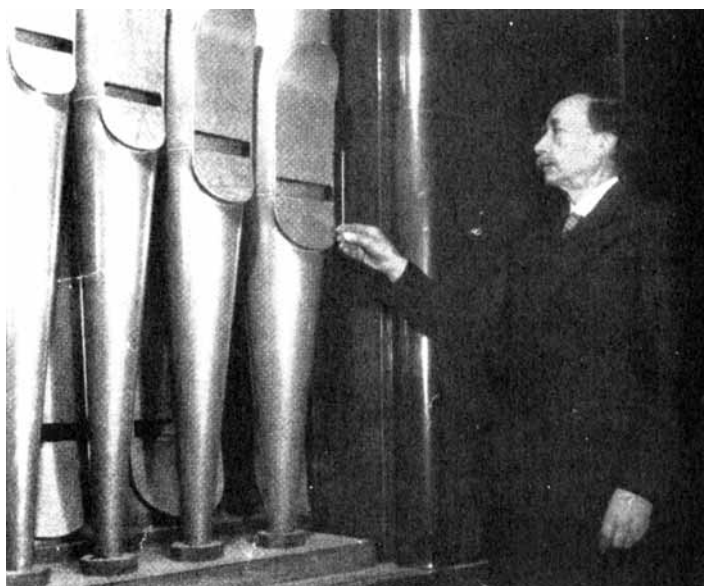
Fueron numerosos los homenajes póstumos que le dispensó el mundo musical francés y numerosas las reseñas aparecidas en publicaciones generales y especializadas.

En Hacinas fue prácticamente desconocido, porque sólo volvió a su pueblo natal en dos o tres ocasiones desde que a los once años ingresó en el monasterio de Silos. La última vez lo hizo en el año 1955.

A la muerte de Victorino en 1956, Georges Danion pasó a dirigir la empresa hasta 1988. En el año 1962, Georges Danion y su mujer Annik, compraron la empresa “Maison Jacquot-Lavergne”, la organería más antigua de Francia, trasladando los talleres a Rambervilliers (Vosges), manteniendo las oficinas en la región de París, en la localidad de Brunoy. En 1988 al retirarse Georges Danion, la sociedad “González, S.A.” fue vendida a Bernard Dargassies, pasando a denominarse “Dargassies-Gonzalez”.

En enero de 1980, Georges Danion y Annik González crearon “Manufacture languedocienne des grands orgues, S.A.R.L.”. El edificio que ocuparon fue en su tiempo el taller del organero Edmond Costa, en la localidad de Lodeve (Hérault). En 1997 Charles Emmanuel Sarelot, es designado gerente de la sociedad. Georges Danion murió en diciembre del año 2005.

Georges Danion y Annik González tuvieron dos hijos, Patrick (1950) artista pintor y Benjamín.



Pinceladas sobre el perfil humano de Victorino.

El organero catalán **Rafael Puignau** trabajó para Victorino González en París desde 1937 a 1939. Su relación se mantuvo hasta la muerte de Victorino. En varios artículos publicados, ha dejado reflejada su admiración por éste, a la vez que plasma detalles de su personalidad, que creemos interesantes repetir.

“No obstante (haberse nacionalizado francés), siempre se sintió español cien por cien y se le veía una gran satisfacción el poder hablarlo en cuantas ocasiones se le deparaba, conservó su lengua nativa en toda su pureza hasta su muerte, y a buen seguro sus últimas plegarias serían recitadas en el más puro español. Su hijo Fernando, lo hablaba correctísimamente, a pesar de haber estado muy poco en España y ser su madre francesa.”

“Todos cuantos españoles buscaron su apoyo en París, lo obtuvieron con todo su entusiasmo; cantores, músicos, organistas, organeros; vascos, catalanes sobre todo, por ser los más abundantes, pero para él bastaba hablarle español para entregarse con toda su alma infantil.”

“Su temperamento artístico y su nueva concepción del órgano (en cuanto a la composición se refiere), según los clásicos de los siglos XVII y XVIII le valieron en un principio cierta resistencia y críticas de la mayoría de los organistas mediocres que afortunadamente no son muchos en Francia ni apenas cuentan, pero supo sostenerlas con firmeza y convicción a pesar de los consiguientes perjuicios económicos que esto le producía. Recuerdo que en cierta ocasión le fue una gran señora dueña de unos grandes almacenes, con la composición de un órgano para su casa, de tipo salón romántico y le dijo “Señora, yo ni puedo ni quiero hacerle este órgano; vaya a tal casa y allá se lo harán tal como usted lo desea.”

“Hace poco menos de dos años (1954) le tuve por última vez en San Sebastián, ya bastante torpe en su andar por un ataque de hemiplejía, no obstante su espíritu era el mismo, y como tenía verdaderas ganas de conocer el órgano del Buen Pastor, allá le acompañé, donde sentado en la Consola probó y comentó conmigo juego por juego (y tiene 125).”

Philippe Hartmann, conoció a Victorino en París. En una entrevista le preguntan por los organistas parisinos entre los que se encuentra, y dice de él:

“González solo era feliz cuando estaba rodeado de extranjeros. En esa época en pleno París, era algo sorprendente. En casa de los González, vi a gente de todas las latitudes. Él mismo se consideraba español; no hace falta decir que no tenía en absoluto el temperamento nórdico. En fin todo esto para decir que no se puede presentar a González como típicamente parisino, aún habiendo sido formado por lo menos por dos talleres típicamente parisinos.....”

Jacqueline y Giuseppe Englert, en una entrevista hablan de Victorino como persona:

“Era una persona adorable, la dulzura y la gentileza personificadas, nunca quería estar en primer plano y era de una modestia extrema.....”

“En muchas ocasiones se respaldaba en su hijo Fernand, que era un hombre extraordinario, muy bueno, con un gran encanto.”

“Pero de repente, sus ojos podían brillar como los de un chiquillo y se le escapaba una ocurrencia que hacía reír a carcajadas y divertirse a todo el mundo.”

*Albert Escofet i Tapia
Agosto 2008*

BIBLIOGRAFIA:

- *“Victorino González: Un estilo nuevo en la fabricación de órganos”, escrito por P. Palacios González. – Revista Amigos de Hacinas, nº 11, pag. 20 y 21.*
- *“Hijos de Hacinas: Victorino González Lucas, un hacinense en París”, escrito por Abdón de Juan González. – Revista Amigos de Hacinas, nº 83, pag. 16 a 18.*
- *“DICCIONARIO de la cultura en Burgos en el siglo XX”, escrito por Fernando Ortega Barriuso. Extracto de la Revista A. de H. nº 94, pag. 39 y 40.*

- *“Apunte Genealógicos de los hacinenses”*. Autor Anastasio Antón. Edia: Asociación Amigos de Hacinas. 2008
- *“LA ORGANERÍA ROMÁNTICA EN EL PAÍS VASCO Y NAVARRA (1856-1940)”*.- Departamento de didáctica de la expresión musical y corporal Universidad de Barcelona programa de doctorado: Música y su didáctica bienio 1997-1999. Autor: Esteban Elizondo Iriarte
- *“Louis Vierne: Organist of Notre-Dame Cathedral”* Autor Rollin Smith, Louis Vierne.- Publicado en 1999.
- *“Ha fallecido en París un gran organero español. Víctor González”*.- Revista *“TESORO SACRO MUSICAL”* año 1956 n° 5– Autor: Rafael Puignau.
- *“L’ORGUE” Bulletin des Amis de l’Orgue. N° 276, año 2006–IV. Monográfico sobre Víctor González. Varios autores.*

NOTAS:

- (1) **Aristide Cavallé-Coll**. (1811 - 1899) constructor de órganos francés. Está considerado por muchos como el mayor constructor de órganos del siglo XIX. Es responsable de innovaciones en el arte y la ciencia de construcción de órganos influyendo en toda la profesión. En 1898, poco antes de la muerte de Aristide Cavallé-Coll, Charles Mutin heredó la empresa, que mantuvo hasta su desaparición tras la Segunda Guerra Mundial.
- (2) **Joseph Merklin** (1819-1905) y **Joseph Gutschenritter** (1878-1913). Joseph Merklin convirtió a su empresa en una de las más importantes de Europa a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, en abierta competencia con Aristide Cavallé-Coll. Joseph Gutschenritter comienza a trabajar con J.Merklin en 1878, llegando a convertirse en jefe de su taller. Merklin le traspasa su empresa primero en 1894 y de manera definitiva en 1898. Bajo la denominación “Manufacture de Grandes Orgues J.Merklin & Cie. J.Gutschenritter. Successeur
- (3) The firm, **Limonaire Freres** of Paris, was a successful and famous builder of fair organs and amusement rides during the late 19th and early 20th centuries. In Europe, the Limonaire organs were known for their elegant Art Nouveau facades and their unique orchestral sound. In the heyday of La Belle Époque, only the Parisian firm of Gavioli was larger. Limonaire even build organs in the Black Forest town of Waldkirch, which was the center of the German fair organ building industry. In Germany, they were successors to the Gavioli factory, which had been set up by Richard Bruder. This operation was confiscated in 1917 during World War I, but was returned to Limonaire in 1921. In 1926, Limonaire sold the property to Richard Bruder’s son, Alfred Bruder, who continued building organs using Limonaire-influenced designs, like its outstanding 45-keyless organs.